

Mariela Pinilla, cara y corazón de San Carlos en el anfiteatro

“Hay que trabajar para la promoción turística”

“Vendimia del Hombre Nuevo” fue la fiesta que la coronó como reina departamental. Estudia geografía y piensa que Mendoza debe hacerse conocer ante el mundo.

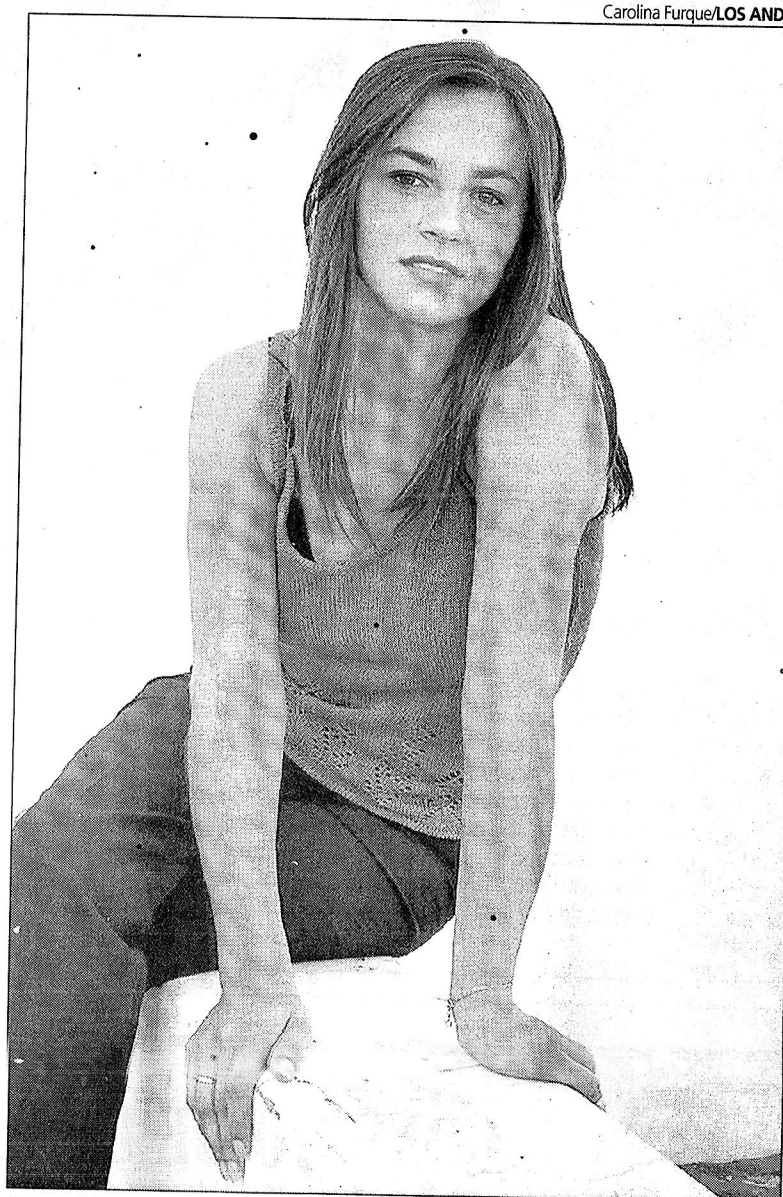


En un banco del jardín del casino de Suboficiales de Mendoza -en donde están alojadas las reinas departamentales-, mantuvimos una amena conversación, lejos de los maquillajes, cetros y coronas, con Mariela Edith Pinilla (18), la joven que representará a San Carlos el próximo sábado en la fiesta central de la Vendimia.

A cara lavada, con un pantalón suelto y una remerita hasta el ombligo, esta chica, que desde hace dos años cursa el profesorado de geografía, confiesa estar un poco cansada por la intensa actividad que les lleva el oficio de ser reinas. “Pero a la vez siento una enorme satisfacción cuando la gente me para por la calle para demostrarme su cariño y su apoyo”, confiesa orgullosa.

A pesar de que Mariela no es nueva en esto de los reinados, ya que hace dos años salió electa como soberana estudiantil de su departamento, dice que “la Vendimia tiene algo especial, ya que es la fiesta de Mendoza que hay que dedicar a los vendimiadores”. La “Vendimia del Hombre Nuevo” fue la fiesta que la coronó como representante de San Carlos. En esa ocasión, con un público de más de 8.000 personas, fue la imagen del distrito Villa Cabecera.

Además de ser una romántica por naturaleza, que prefiere una cena



Carolina Furque/LOS ANDES

Para Mariela la Fiesta adquiere especial significación, pues es la ocasión de homenajear a los verdaderos vendimiadores.

con rosas amarillas antes que una salida a bailar, y que se transporta al leer los versos de Pablo Neruda, se preocupa por su Mendoza y piensa que es necesario “una política fuerte en la promoción turística de nuestra provincia”.

Una experiencia sin igual

“Nunca pensé que podría vivir la Vendimia de este modo”, contesta espontáneamente sobre su presente. “Me gusta estar acá, ya que he conocido mucha gente diferente y he cultivado nuevas amistades”.

Con el apoyo de toda su familia y

de su novio, Mariela tomó la decisión de participar de esta fiesta del trabajo de los mendocinos. “Respeto mucho las tradiciones y creo que esta fiesta es una de las pocas cosas que pueden hacerse en honor al vendimiador y para los productores, ya que están pasando por un mal momento después de las heladas”, comentó convencida.

Bailar y juntarse con amigas son actividades que le divierten y distraen. Y para las ocasiones especiales le gusta disfrutar de un buen vino, especialmente tinto ya que, recuerda “no hay que olvidarse de que San Carlos es la tierra del malbec”.



Walter Moreno/LOS ANDES

La candidata por el departamento del sur del Gran Mendoza reflexionó mucho, entre libros y familiares, antes de decidirse a presentarse. Obtuvo su premio y quiere llegar muy alto.

Nancy Lledó defenderá los colores de Godoy Cruz

La reina que pretende ser mucho más que una barbie

Estudiante de psicología, Nancy confiesa que siempre tuvo ganas de presentarse, pero que nunca se decidía. Finalmente lo hizo y fue coronada en la fiesta “Vendimia del Fuego 2000”.

Nancy Lledó (23) fue coronada como reina del departamento de Godoy Cruz en la espectacular fiesta denominada “Vendimia del Fuego 2000”, cuando representaba al distrito Villa Marini.

A pesar de que sólo lleva un año de novia, ya está ahorrando para poder “formar en un futuro mi propia familia”. De convicciones claras e ideas bien definidas en cuanto a sus metas y proyectos, piensa que la Vendimia “no es sólo una cara bonita”.

“Para mí es fundamental recibirme y que todo lo que logre el día de mañana sea en base a mi trabajo y a la honestidad, que es lo que he aprendido en mi casa”, asegura.

Sus tiempos, en general, son bastante restringidos: a la mañana cursa sus estudios de psicología y por la

tarde trabaja como secretaria en un consultorio médico. Es por esto que los ratos libres prefiere compartirlos con sus padres y sus hermanos.

De bibliotecaria a reina

“Trabajé cuatro años en la biblioteca San Martín, combinando mis tiempos entre los libros y la facultad”, cuenta.

Entre Freud y Lacan, los archivos y la vida de “una chica como todas” -como se define-, nació la ilusión de la corona y el cetro vendimial.

“Siempre tuve ganas de presentarme para la Vendimia, pero entre una cosa y otra, la facultad y el trabajo, al final nunca lo hice. Este año me insistió una de las señoras de la unión vecinal y me decidí”, revela.

Según ella, la idea de la Vendimia ha ido cambiando con el tiempo. “Lo que se espera de Vendimia ya no es una cara bonita. No es sólo la imagen de la chica barbie, sino que se busca más una mujer con una imagen que pueda representar a Mendoza. Es muy grande la responsabilidad que hay”, expresa convencida.

En un momento habla sobre la fiesta godocruceña y ríe cuando cuenta que “fui con mis padres, tíos y los papás de mi novio, y ellos fueron mi hinchada”.

Aunque no le queda mucho tiempo para leer y hacer deportes, dice que como trabajó en una biblioteca “todo lo que encontraba interesante lo tomaba y lo procesaba”.

Su relación con la literatura es una costumbre que tiene arraigada desde muy chica. “Vivo en una casa de grandes bibliotecas y cuando uno está aburrido lo único que tenés que hacer es elegir”.

Ir al cine, juntarse con amigos, asadito de por medio, y principalmente compartir con su familia, son algunas de las actividades que más disfruta.

Laura Heras representa con orgullo a Santa Rosa

Quiere recibirse y volver a su tierra

Laura Andrea Heras será quien defiende la esperanza vendimial de Santa Rosa en la Fiesta Nacional del sábado. Era la candidata del Club Califormia del Este, del distrito La Dormida y su mayor ilusión ahora es trabajar con la gente que más lo necesita, sobre todo con aquellos que viven en las zonas alejadas del centro urbano.

Tiene 19 años, ojos verdes, cabellos rubios y mide 1,70 m. Cursa el segundo año de sociología en el terciario Fidéla Amparán de La Paz, pero asegura: “cuando obtenga el título voy a ejercer en mi departamento”.

Laura es la hija mayor de Isidro y Elsa. Tiene dos hermanos: Adrián, de 16, que estudia en 4º año de la escuela Simón Bolívar de San Martín, y Martín, de 9, que asiste al colegio Ventura Segura de La Dormida.

Su padre es productor de seguros y su madre es repostera. “Ellos vivieron siempre aquí en La Dormida, donde nacimos nosotros”, cuenta la reina.

Laura está de novia con Mario Fabre, que a su vez estudia arquitectura. Con su amplio grupo de amigos, suele ir a la pileta en sus ratos libres, además de mantener largas conversaciones y salir a bailar. “Somos muy compinches y me apoyaron en todo momento cuando salí candidata a reina”, dice de sus compañeros.

Emigrar para estudiar

Para Laura, uno de los “inconvenientes” que tiene la juventud de su terruño es que, los que quieren estudiar una carrera, deben emigrar porque en Santa Rosa no hay centros de estudios terciarios ni universidad. La mayoría se traslada a la capital mendocina, y los que no cuentan con recursos suficientes, se quedan sin estudiar. “Y un chico que no estudia -concluye- tiene que ir a trabajar a los secaderos de fruta y a cosechar, pero como todos saben, este año nos atacaron las tormentas y hay un gran índice de desocupación”.

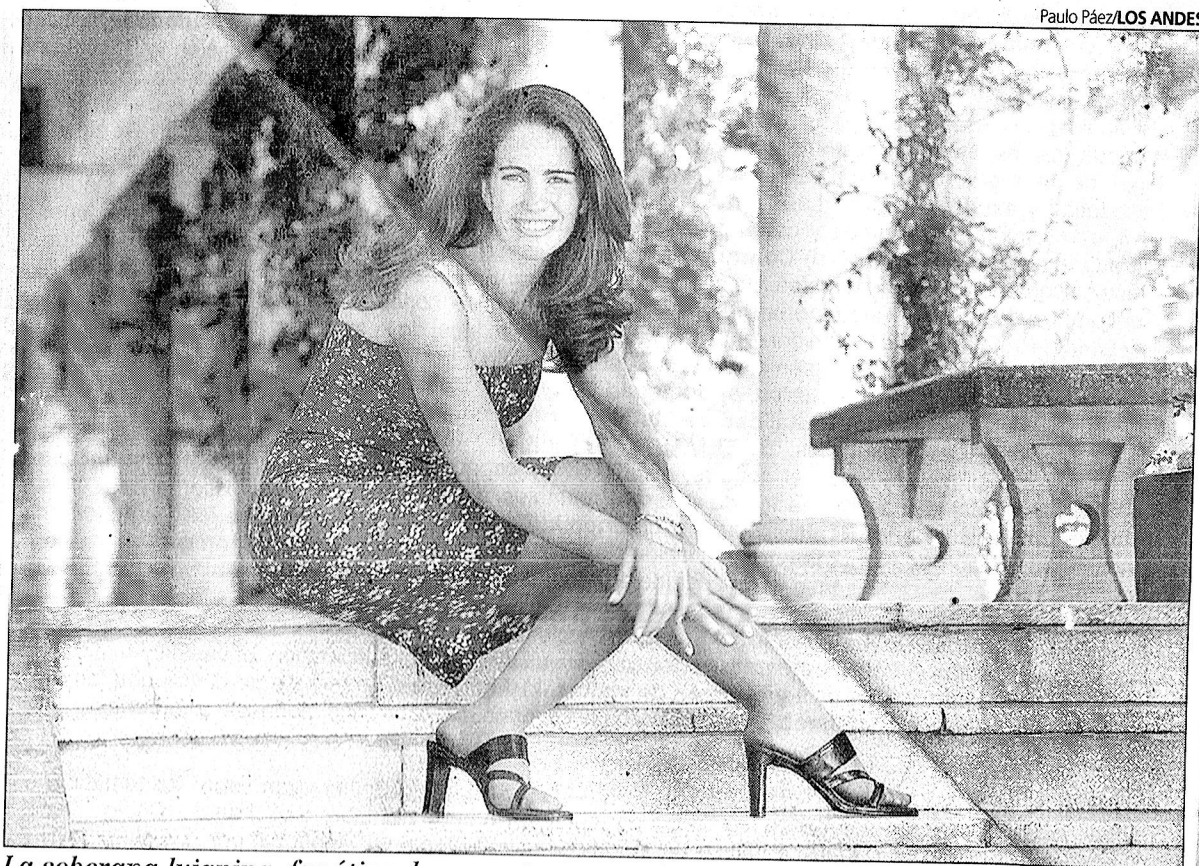


Patricio Caneo/LOS ANDES

Laura sueña con terminar sus estudios para poder dedicarse a impulsar que lleven universidades a su Santa Rosa querida.

Comentó también que su distrito es una zona de grandes secaderos de fruta, donde está la primera exportadora de la zona Este. “Pero ahora están trabajando muy poco, debido a las inclemencias del tiempo, porque justamente fue una de las zonas más afectadas”.

La joven sueña con instalar en la zona, por lo menos, un instituto terciario. Y confiesa que le gustaría “un proyecto que abarque culturalmente los temas sociales posibles que puedan implementarse en Santa Rosa, para trabajar con todos ellos”, concluyó.



Paulo Pérez/LOS ANDES

La soberana lujanina, fanática de su gente y sus paisajes, se define como una amante de la montaña, los vinos mendocinos y las cosas simples de la vida.

Teresa Sánchez, la enamorada de “su” Luján

Una deportista con capa y corona

Teresa, la simpática soberana de Luján, se define como una persona de gustos simples: vivir en contacto con la naturaleza, practicar deportes y disfrutar de su familia y amigos. “Soy muy alegre y divertida, me encanta hacer bromas y reírme”, confiesa.

Esta sagitariana de 19 años es la tercera de 5 hermanos: Fernando, Eduardo, Manuel y Valentina. Su papá Manuel es comerciante y su mamá Liliana, quien fue Miss Mendoza en el año 70, es instructora de yoga y ama de casa. En su hogar las cosas han variado un poco desde que fue electa reina departamental. Sin embargo recibe el apoyo de sus seres queridos, “aunque les parece raro y

me cargan”, dice entre risas.

Sus metas son a corto plazo: “No me gusta proyectar a mucho tiempo, quiero ver los resultados pronto”. Y por eso, por ahora sólo planea seguir sus estudios -cursa 2º año de turismo- seguir jugando al hockey, andar en bicicleta, correr, y salir a bailar. “Quiero recibirme, hacer un master y estudiar Educación Física”, comenta tratándose de bocetar su futuro. Tampien le encanta escuchar música, leer todo tipo de información que la instruya como persona, revistas de ciencias, el diario, ver noticieros... “Estar al tanto de lo que pasa en el mundo”, resume.

“Me gusta la fotografía, me muero por un amanecer, un ocaso o ver la

luna, creo que lo esencial es invisible a los ojos”, agrega Teresa. El vino blanco es su predilecto, pero el tinto también es de su agrado, al igual que el champagne. “En Mendoza es imposible que no te guste”, agrega.

“De elegir un lugar, me quedo con mi Luján, que tiene todo, también prefiero el jazmín y los nardos, el color azul, El Principito, la tarta de zanahorias y tener muchos amigos”.

La vida de la joven lujanina ha cambiado mucho estos últimos días: “Soy deportista, estoy todo el día de jogging y zapatillas y mirame ahora, con vestidos, peluquería... parece el cuento de La Cenicienta, de repente aparecí usando vestidos anchos, maquillaje y tacos”.